1943

MIGUEL NIETO

LOS CASTIZOS

ENTREMÉS LÍRICO, ORIGINAL

MÚSICA DE

FRANCISCO PAYÁS PLANAS

Copyright, by Miguel Nieto, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

LOS CASTIZOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

———

Droits de representation, de traduction et de reproduction reservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvege ét la Hollande.

———

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS CASTIZOS

ENTREMÉS LÍRICO

ORIGINAL DE

MIGUEL NIETO

MÚSICA DE

FRANCISCO PAYÁS PLANAS

Estrenado en el TEATRO TÍVOLI de Barcelona, el 20 de Abril de 1917

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.°

TELÉFONO, NÚMERO 551

1917

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/loscastizosentre00pays

A la popular y graciosísima tiple cómica **Blanquita Suárez** y al primer actor y director **Anselmo Fernández.**

Vosotros estrenásteis esta obra, que obtuvo un extraordinario éxito. Los aplausos resonaron insistentes una y otra noche, premiando, más que nada, la labor realizada por vosotros, pues encarnásteis los dos castizos madrileños de manera insuperable.

Justo es que vuestros nombres figuren en lugar preeminente, como testimonio de admiración y reconocimiento.

Miguel Nieto.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSA	Blanquita Suárez.
DOÑA MÓNICA	María Ferrer.
UNA INVITADA	Cándida Nadal.
ANGEL	Anselmo Fernández.
DON AGUSTÍN	José Serra.
UN MOZO	Julián Ortega.
UN INVITADO	José Hernández.

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha e izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Glorieta de un merendero en los Viveros. A la derecha, primer término, la fachada de la casa; a la izquierda, igual término, cenador tupido completamente, con puerta que se cierra. A lo lejos, vista panorámica de Madrid. Por la escena mesas con manteles y bancos rústicos. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, EL MOZO sale del merendero y se queda en el centro de la escena mirando hacia la izquierda, por donde se oye tocar un piano manubrio y risas y gran algazara

MOZO ¡Anda la Cibeles! Y cómo se divierten los de la boda número uno. ¡Pa mí que la pescan! Y sin *rez*. Va a ser una merluza de órdago a la grande. (Por la derecha se oyen también risas y algazara.) Pues los de la boda número dos, tampoco les van en zaga. Están ya que, si los pinchan, dan hasta por los sombreros chinchón *u* morapio. ¡Eche ustez rumbo en las bodas! Lo menos hay cinco *pavos* de *propi*. ¡Ele!

UNA VOZ ¡Mozo!

OTRA VOZ ¡Mozo!

VOCES ¡Mozo!... ¡Mozo!...

MOZO Voy, voy. Por un lao y por otro. Voy. (Yendo de un lado al otro y sin saber a quién acudir primero.) Bueno, pues no voy. (Se entra en el merendero.)

672368

ESCENA II

Un momento la escena a solas hasta que terminan las voces y la música. En seguida se oye reir a ROSA, y al momento aparece del brazo de DON AGUSTIN. Rosa, es una joven de veinte abriles, fresca y hermosa, alegre y desenvuelta, que siente arder en sus venas la sangre castiza de las majas; don Agustin, es un viejo frisando en los sesenta, pero muy acicalado y compuesto. Ella tira casi materialmente de él, que sale muy fatigado y a duras penas

AGUS. Rosa, Rosa, no seas loca

ROSA Hoy es un día sin penas, de alegría.

AGUS. Sí, hija mía; pero me has hecho bailar y me canso. (Cae sobre un banco, primer término izquierda, haciéndose aire con el sombrero)

ROSA ¡Pobre padrinito!

AGUS. Y acabarás por hacerme bailar, pero en la cuerda floja. ¡Madrinita de mi vida!

ROSA ¡Eh! Alto y descansen. Somos padrinos, ustez de su sobrino y yo de mi hermana, y de ahí, ni el canto de un duro.

AGUS. ¿Nada, nada?

ROSA No rebajo ni un céntimo.

AGUS. ¡Ay, zaragaterita, si tú quisieras!..

ROSA Expresiones y hasta la vista. (Va a irse.)

AGUS. Cinco minutos de parada.

ROSA ¿Hay fonda?

AGUS. Mira, pitorreo, no, por el santo parentesco que hemos contraído. Habla en serio, preciosa. (Se levanta.) Y mírame y sonríete de la vida.

ROSA Sí que es pa sonreirse. (Mirándole con sorna.)

AGUS. Digo, que te sonrías de la vida, que aquí hay un hombre formal.

ROSA Y entrao en años.

AGUS. Bueno, pongamos entrao en años, pero con circunstancias. *Menda* ha hecho un capitalito de cinco mil duros, vendiendo en el Rastro muebles en desuso, procedentes de señores también en desuso. Esos cinco mil duros son pa ti, pa que te vistas y te calces y goces y rías y seas la reina del barrio y de mi casa.

ROSA ¡Eh! ¡Ni el torbellino de la muerte! Camará, ¿le han dao a ustez cuerda?

AGUS. No, pero me la darán.

ROSA — Pa que se ahorque ustez con ella. ¡Qué locuaz! Ni el señor Melquiades Alvarez.

AGUS. — Pero, ¿eso de los cinco mil?...

ROSA — Que me alegrito de verle bueno. Y vengan esos cinco.

AGUS. — Luego, ¿aceptas?

ROSA — (Alargándole la mano.) Que vengan esos cinco *dátiles* y choque ustez... Y amigos sólo. (La estrecha la mano.)

AGUS. — Pero...

ROSA — A mí, tié que ser mi tipo, si no, *pata.*

AGUS. — *¿Pata?*

ROSA — O *sonsi.* Además, sepa el respetable ciudadano, que ha llegao tarde al tren.

AGUS. — ¿Cómo?

ROSA — Que servidorita tié un novio, pero que muy elegante y postinero y con unos ojos que, ¡ay!, *clisan.*

AGUS. — *¿Clisan?*

ROSA — ¡Ele! Y si quié ustez que le haga el retrato de cuerpo entero, escuche, quítese las telarañas y afine el oído. Atención.

Música

ROSA

Yo tengo un novio *barbi*
muy bien plantao,
que ni pintao
con un crayón.
Es un organillero,
guapo y bonito,
con el palmito
de chulapón.
Cuando mueve en la *Bombi*
la manivela,
¡vaya canela!,
eso es tocar.
Si lo oye San Antonio
de la Florida,
terne en seguida
sale a bailar.
Oiga usté el piano
de ese tan gitano,
de ese mozo crúo,
de ese flamencón.
¡Cuánta simpatía!
¡Cuánta chulería!

Yo un *chotís* me marco
o un *valse* bostón.
Venga son

AGUS. (Hablado.) Vaya son.

ROSA (Bailando.)
¡Ay, qué bien!
¡Qué vaivén!
¡Qué expresión!
¡Qué *chotís!*
No hay mejor
ni en Londón,
ni en Lyón,
ni en París.
¡Ay, qué rico organillero!
Me has robado el corazón.
Yo te quiero,
yo me muero,
so ladrón.

AGUS. (Hablado.) ¡Qué ladrón!

—

ROSA Entre los más castizos
organilleros
de los Viveros,
se encuentra él.
¡Vaya hechuras, cadencias,
vaya chulapos
y vaya guapos
con mucho aquél!
Si el piano manubrio
toca el maldito,
yo me derrito
sin remisión.
pues me tiene *mochales*,
perdis u loca,
cuando me toca...
mi chulapón.
Oiga usté el piano
de ese tan gitano, etc.

(Antes de acabarse el número, Angel aparece por el fondo derecha y observa y escucha. Al bailar ella, él se marca también el schotis, pero recatándose de que lo vean.)

Hablado

ROSA ¿Qué le ha parecío a ustez?

AGUS. ¿A mí? Muy mal. Que ese de quincena en la Modelo, muy propio.

ROSA ¡Qué lástima! Si lo sé, se lo encargo á Benlliure más bonito, pa darle a ustez gusto.

AGUS. ¿A mí?

ROSA ¡Ay, qué cara, compadre! (Ríe.)

AGUS. Madrinita mía, cuando ríes estás que ni la Gioconda.

ROSA ¡Qué *finolis!* ¿Eso lo ha aprendido ustez en un tratao de urbanidaz?

AGUS. ¡En tus ojos, castiza!

ROSA Y que ustez lo diga.

VOZ (Dentro.) ¡Agustín!

ROSA Lo llaman, padrino. Es el novio.

VOZ ¡Agustín!

AGUS. ¡Qué prisa!

ROSA Vaya ustez y aquí le aguardo lejos de aquellos locos.

AGUS. Como quieras. Y vé pensando en eso que te propuse, porque pa mí que ese novio tuyo está en alguna calcomanía.

ROSA Pué ser.

(Vase don Agustín, por la derecha. Al quedarse sola Rosa, despide con la mano a aquél. De espaldas, no siente a Angel que llega y se coloca a su lado.)

ESCENA III

ROSA y ÁNGEL. Es un joven de unos veinticinco años, muy pintu rero y jacarandoso. Va vestido a lo madrileño de los barrios bajos, en día de fiesta, adivinándose en su planta al torero; usa sombrero ancho, bajo el que le asoma la coleta

ANGEL Es ustez casi un bloque de almanaque por la gracia.

ROSA (Asustándose.) ¡Ay! ¡El demonio del hombre! Bien podía usted llevar timbre pa avisar que llegaba.

ANGEL Ustez disimule, prenda.

ROSA No hay de qué.

ANGEL Es que yo estaba tras ese macizo cuando ustez hablaba con el sexagenario, y la he oído hacer el retrato de ese Adonis de su novio.

ROSA ¿Y qué?

ANGEL Que venía a felicitarla por si era pariente del guapo... Francisco Esteban.

ROSA ¿Guasitas ahora? Quédese ustez mucho con Dios. (Inicia la salida.)

ANGEL Tocaya, aguarde ustez.

ROSA ¡Tocaya! ¿Y ustez cómo se llama?

ANGEL Angel, pa servirla de rodillas y sentao.

ROSA ¡Qué bien! Pues sepa ustez que no me sirve de ná, ni de rodillas .. pa la cocina.

ANGEL Madrina, no tenga ustez mal genio.

ROSA Es que tié ustez mucha gana de palique.

ANGEL Es que desde que la he oído a ustez y he sabío que es madrina, como yo soy padrino de la otra boda, pues que ha habío una corriente desenfrená de simpatía.

ROSA Muchas gracias. De modo, ¿que es ustez el padrino de la otra boda?

ANGEL Sí, señora. Se ha casao la Cibeles con Neptuno, y he servío de padrino.

ROSA ¡Vaya ustez al cuerno!

ANGEL Al cuerno, no. Mándeme ustez a otro sitio, y me ve ustez a mi rodando de cabeza.

ROSA ¿De cabeza?

ANGEL Palabra de futuro fenómeno.

ROSA ¡Ah! ¿Es ustez torero?

ANGEL Compañero del señor Vicente. Entre los dos toreamos el año pasao ochenta y una corridas.

ROSA ¡Hombre!

ANGEL El ochenta y yo una. ¿Le parece poco?

ROSA Lo que me parece es que ustez y el bloque ese de almanaque que decía antes... son muy graciosos.

ANGEL Como que por algo me llamo como me llamo.

ROSA ¿Cómo se llama ustez?

ANGEL Angel Risueño.

ROSA ¡Gracioso! (Ríe.)

ANGEL Vaya una risa. ¡Cascabelina!

ROSA Oiga ustez, ¿y eso qué es?

ANGEL El desmiguen, el circunloquio y la desnivelación de las criaturas.

ROSA Hijo mío, como tenga ustez tanta gracia toreando, los toros se le duermen.

ANGEL Ya lo creo, se me duermen en la suerte, porque yo y Belmonte, somos dos.

ROSA ¡Naturaca!

ANGEL Dos lumbreras incandescentes del toreo, joven.

ROSA Vamos, sí.

ANGEL Y si esos ojos me mirasen a mí... (Dando unos pases y tirándose a matar.) ¡Ay! Hasta el puño. ¡Ni Vicente Pastor!

ROSA No se acerque tanto que pué mancharme.

ANGEL ¿Yo? Y me he cepillao antes de salir de casa.

ROSA ¿Ustez? Y yo que creía que aun tenía el pelo de la dehesa y no se había cepillao.

ANGEL Prenda, ofensas, bueno. Pero más cerca. (Acercándose.) Que los dos vamos a ser más amigos qne Daoiz y Velarde, que siempre están juntos. ¡Reina, mi reina! (Muy meloso.)

MÓN. (Saliendo por la izquierda.) Angel.

ANGEL ¡Eh!

ROSA ¿Quién es?

ANGEL Mi madrina.

ROSA Pues que le saque de pila. (Vase riendo por el último término derecha.)

ESCENA IV

ANGEL y DOÑA MÓNICA. Esta es una mujer de sesenta años, muy presumida y acicalada, vistiendo con exageración. Entra y llega a Angel, cogiéndose de su brazo; al final, DON AGUSTÍN

MÓN. Angel, ¿quién es esa joven?

ANGEL (Destemplado.) La Venus del mirlo. (Tirando de ella al pretender irse y casi arrastrándola, pues doña Mónica no se suelta de su brazo.)

MÓN. Más despacio, que me revoloteas.

ANGEL Ustez perdone, madrina. Es que los nervios se me han templao y saltan.

MÓN. ¿Sufres tú, pichoncito mío?

ANGEL Señora, bromas no, que no estoy pa frases coleópteras.

MÓN. ¡Uy! ¡Qué palabra más ingeniosa! Eres anagramático.

ANGEL ¡Eh! Le he dicho a ustez, que no estoy pa bromas.

MÓN. ¡Ay! ¡Qué caída de ojos tienes! ¡Ni el Desprendimiento! Eres magnético. Si tú quisieras...

ANGEL Lo que quiero es que me deje ustez de paralelismos. ¿Se ha percatao la amiga? (Queriendo escapar.)

MÓN. Angel, repulido Angel, *adonífero* Angel.

AGUS. (Saliendo por la derecha último término.) Mi señora doña Mónica.

MÓN. ¡Eh!

ANGEL (¡Vaya un capote! ¡Y qué verónica!)

AGUS. Buenas tardes.

MÓN. (Soltándose del brazo de Angel.) Don Agustín...

ANGEL Señora, puesto que el caballero es amigo, y como yo no soy intempestivo, hago mutis. (Saludando como los toreros, con la mano a la altura de la frente.) Servidor y consocio. (Al marcharse.) ¿Dónde andará esa tirana? (Vase por el fondo derecha.)

ESCENA V

DOÑA MÓNICA y DON AGUSTÍN

AGUS. ¿A qué feliz casualidaz debo encontrarla en los Viveros?

MÓN. Soy la madrina de boda de la hija de don Senén, el tabernero de la Cabecera del Rastro.

AGUS. Yo tambien estoy de padrino. Se me casa mi sobrino Juan. ¡Pero cuántos años hace que no la veía, Mónica! Lo menos veinte.

MÓN. ¡Jesús! Cuenta ustez los años a pares. No soy tan vieja.

AGUS. Ya, ya. ¿Y su esposo?

MÓN. En su santa gloria. Quince años ha que voló, no sé si al cielo. ¿Y su esposa?

AGUS. También voló, pero esa sí sé que voló a los infiernos. Por allá me espere muchos años. Pero, ¿quién se acuerda de ella? Ahora trato de contraer nuevas nupcias con una joven, que es un terrón de azúcar.

MÓN. Y yo también trato de *nupcializarme* con un joven que es jalea pura.

AGUS. ¿Ese? (Por Angel.)

MÓN. Precisamente.

AGUS. ¡Cómo pasa el tiempo! ¿Se acuerda, Mónica, cuando ustez se casó? Por poco hubo una tragedia. ¡Quién iba a decirme que yo la olvidaría así; que me casaría y hasta trataría de *recasarme* con otra que no es usted!

MÓN (Suspirando.) ¡Ay! Cosas de la vida. ¿Quiere ustez ver a algunos conocidos de aquellos tiempos? Venga, venga. Se va a *deslumbralizar*. (Se coge del brazo de don Agustín y ambos se dirigen lentamente hacia la izquierda.) ¡Cómo pasa el tiempo!

AGUS. Pero no por los corazones.

MÓN. Es verdad.
AGUS. El mío es estopa ardiendo.
MÓN. ¡Ay! Y el mío un brasero recien encendido.

ESCENA VI

DICHOS, INVITADAS e INVITADOS por la derecha tumultuosamente

UNA INV.ª Don Agustín.
TODOS Don Agustín, don Agustín...
AGUS. Hola, compañeros. Dispensadme. Voy con esta señora un momento, hasta donde está aquella boda.
UNA INV.ª ¿Y Rosa?
AGUS. Aquí estaba hace un instante. Con vuestro permiso voy y vuelvo en seguida.
(Vase con doña Mónica hablando por la izquierda.)
UN INV.º Adiós, don Agustín.

ESCENA VII

INVITADOS, en seguida ROSA por la derecha

UNA INV.ª ¿Por dónde andará Rosa!
UN INV.º Aquí se acerca. (A Rosa que entra.) ¿De dónde vienes?
ROSA Esquivando a un moscón que me persigue. ¡Ja, ja, ja! Le di esquinazo entre aquellos cenadores y el pobre, aburrido como una ostra cerrada, se apoyó en el pretil del río, viéndolo correr. Mirazlo. Es aquél. (Rosa va hasta el fondo derecha, todos la siguen rodeándola y desde allí miran hacia dicho lado.) Es algo postinero y pretencioso. El padrino de esa otra boda
UNA INV.ª Pues por la planta, la marquesa de Nájera no es la novia.
ROSA Me dijo antes que era la Cibeles y pué que lleve razón, porque ella, de piedra, pero él, hecho un marmolillo.
UNA INV.ª Bueno, veníamos a buscarte pa que nos cantaras ese cuplé de moda que tú has aprendido.
ROSA Luego.
UN INV.º Cá, no te escapas. Ahora.

TODOS Sí, sí.

ROSA Lo cantaré. Pero mucho ojo, porque es canela en rama y azúcar cande. Y aprendezlo de golpe, como yo, pa que lo canteis mucho, que lo bueno nunca estorba. Conque, pestaña, pupila y afinación.

Música

ROSA Clarabella tiene un chico
que se llama Nicanor.

INVITADOS ¡Nicanor!

ROSA ¡Nicanor!
En el chico, la muchacha
cifra loca eterno amor.
Nicanor
es un chico enredador.
Cuando el padre del muchacho
se halla oculto en el hogar,
los esposos, con ternura,
sólo saben exclamar:

INVITADOS ¿Qué?

ROSA ¡Qué nariz! ¡qué perfil! ¡qué color!
¡qué monin! ¡qué primor!
En el mundo no hay chico mejor...
¡Ay qué mono que es Nicanor!

—

Nicanor ya daba guerra
meses antes de nacer.

INVITADOS Hay que ver.

ROSA Hay que ver.
Y la madre se decía:
yo al demonio he dado el sér.
Sin nacer
era el chico Lucifer.
Y aseguran que al muchacho
lo primero que se oyó
fué decir:—Al que me tosa,
hoy la nuez le masco yo.
¡Qué nariz! ¡qué perfil! ¡qué color!, etc.

—

Como el padre se halla loco
por el lindo Nicanor.

INVITADOS ¡Nicanor!

ROSA Nicanor.
Anteayer le trajo un sable,
un caballo y un tambor.

Nicanor
es un chico enredador.
Pero el chico, que es un hombre,
según dice muy formal,
quiere sólo que le traigan...
la chica del principal.
¡Qué nariz! ¡qué perfil! ¡qué color!, etc.

ESCENA VIII

DICHOS y ANGEL, que habrá salido por el fondo derecha y escucha bastante rato cantar a Rosa; al acabar, aplaude desde aquel término; todos al oirle se vuelven y se dividen en dos grupos, quedando aquél en el centro a la vista del público

Hablado

ROSA ¡Eh! A ver, mozo, que lo llaman.

ANGEL No se pitorree ustez, niña. (Avanza hasta Rosa.) Estos aplausos son pa ustez, que canta como un jilguero.

ROSA Muchas gracias. ¿Quié ustez tomar algo?

ANGEL Joven, otra vez la suplico muy encarecidamente que pitorreo no, porque mi mamá me hizo de aljofar y voy a verter unas lágrimas.

ROSA ¿Quié ustez que pidamos una toalla pa enjugárselas?

ANGEL No hace falta, porque me enjugaría a la luz de sus ojos.

ROSA (Ríe.) ¿De mis ojos? Me ha hecho ustez gracia por lo cursi A ver, amigos míos, a reirse, (Todos ríen alegremente.)

ANGEL Paren la máquina, que va a haber *endiñaquen*. Pitorreo en plural, no.

ROSA ¡Ay, joven, no se ponga ustez fosco, que yo me asusto.

ANGEL Pues si ustez se asusta, ríanse hasta que lloren de alegría, y benditos sean mis ojos que la ven reir.

ROSA Es ustez muy pamplinero.

ANGEL Y ustez una niña muy bonita. Y que canta como las propias rosas, es un decir. Pero hay una cosa a lo que yo le gano.

ROSA ¿A qué?

ANGEL A bailar.

ROSA ¿Ustez?

ANGEL *Menda.* Y aquí está quien lo dice. Y lo que él aquí afirmó, mantenido está por él.

ROSA Pues sí que es modesto el niño. Sepa ustez que a bailar no me gana ni un mono. Y menos ustez.

ANGEL Muchas gracias. Pues hay que verlo. ¿Ustez baila *fox-trote*?

ROSA ¡Si tengo yo un repertorio!... *Onestepes*, *tuestepes*, tangos, etcétera, etcétera.

ANGEL Pues a ello. (Gritando hacia la izquierda, como dirigiéndose al supuesto organillero que está dentro.) Tú, Wagner petit, un *foxtrote*. Díñale al manubrio. (A los invitados.) Y ustés, las masas, sirvan de jurao. (A Rosa.) Vamos.

Música

(Un fox-troot en la orquesta, que bailan caprichosamente y muy adornado Rosa y Angel. Al acabar, los invitados aplauden.)

Hablado

ANGEL Muchas gracias. Y pido la palabra pa una aclaración.

ROSA ¿Qué?

ANGEL Que yo suplico al jurao que no dictamine, porque baila ustez mucho, pero mucho. Vamos, como yo, que es lo que hay que decir.

ROSA ¿Vive su señora abuela?

ANGEL No, joven. Se las guilló al espacio de una bronquitis neumática. Por eso hablo como hablo. Y yo volvería a hacer otra súplica al jurao.

ROSA ¿Qué?

ANGEL Que se retirara, si no está conforme, a deliberar, y si está conforme... también. Y me permita ustez mientras decirla al oido unas cositas que se me han ocurrío.

ROSA Ya me lo tié ustez dicho tó.

ANGEL Ni que fuera mudo. Joven, hablo en serio, y ya que se escucha a un grillo y cuesta *cinquito*, ¿qué menos pué ustez hacer que oirme?

ROSA Me ha convencío. (A sus amigos.) A ver, ahuecaz, que voy a escuchar a este grillo. (Angel tose.) Me equivoqué: a este joven.

ANGEL Estimando. (A los otros.) Y ustés, muchas gracias por el favor.

TODOS No hay de qué.

(Salen por el último término derecha e izquierda.)

ESCENA IX

ROSA y ANGEL

ROSA Ya estamos solos. ¿Qué desea ustez?

(Se sienta en el banco del primer término izquierda.)

ANGEL Pues decirla que en el libro de mi vida escribo yo con tiza el día de hoy.

ROSA ¿Por qué?

ANGEL ¿Le parece a ustez poco conocerla? Si hasta las campanas deberían de tocar solas a gloria.

ROSA Ya le he dicho antes a ustez que es muy pamplinero. Y oiga una cosa. Le estoy mirando y me parece que es ustez un madrileño entreverao, vamos, mixto.

ANGEL De la Ribera de Curtidores, junto a la Manigua.

ROSA Mentira. Si fuera ustez de allí, tendría más aquel, más guapeza, más postinería. (Se levanta.)

ANGEL Como ustez. ¡Ele! Ya me hace ustez dudar del barrio de mi nacimiento, y al verla tan primorosa y tan juncal, me creo que en vez de en Madrid, he nacío en Figueira da Foz.

ROSA Vaya los hombres con pupila. Pues sepa ustez que yo soy de lo más castizo que ha nacío en la villa y corte, y que a mí, a *gata*, no me gana nadie, ni el preste Juan de las Indias.

ANGEL Me deja ustez a la altura de una i... griega. Lleva ustez razón. Esa cara y esos ojos y ese cuerpo y esos andares, sólo Madrid los cría. ¡Y aun no quié ustez que yo escriba el día de hoy con tiza! ¡Hasta con sangre!

ROSA Ya me paece que voy dudando y que ustez ha nacío, como dijo, en la propia Ribera de Curtidores.

ANGEL ¡Ele!

ROSA Pues escuche ustez con la boca abierta, y no

vale cerrarla, por si acaso se muerde la lengua.

ANGEL Y con los ojos y el alma, abiertos de par en par, la escucho yo.

ROSA Pues oído y *pesqui*.

Música

La persona
más chulona
ante ustez se encuentra aquí.
Le disloco
con un poco
que se fije ustez en mí.
Hay moscones
chulapones
que se juzgan casi un Ciz;
pero a guapa
y a chulapa,
no me ganan en Madriz.
Es la verdaz.
Es la *chipén*.
Que venga aquí,
si existe quién
me venza a mí.
¿Alguno hay?
Ni en Paraguay.
Que pruebe a ver
si aquí hay mujer
o no la hay.

(Se pasea marcándose el pasacalle como un torero; Angel, junto a ella, también se lo marca flamenco.)

—

Un sargento,
por quien siento
unas miajas de interés,
me cobea,
me marea,
con sus cosas hace un mes.
El muy tuno,
importuno,
al mosqueo no da fin.
Mas con tiento
va el sargento,
que a mí, fuerza armada... ¡plin!
Es la verdaz,
es la *chipén*, etc.

(El mismo juego de antes.)

Hablado

ANGEL Alma mía, no siento más que no esté Roma en Carabanchel de Abajo pa llevarla a ustez a sentarse en la silla del señor Benedicto quince y tocar la marcha real.

ROSA Siempre se exagera Me paece que tié ustez algo de andaluz.

ANGEL (Con sorna) Tal vez el acento.

ROSA ¡Gracioso!

ANGEL Y ahora una pregunta. ¿Cómo se llama ustez?

ROSA Por ahí debió ustez empezar: Rosa.

ANGEL ¿Rosa? Muy bonito, tan bonito como Angel. Bueno, ¿y eso del organillero?...

ROSA Pero, ¿ustez cree que tengo yo tan mal gusto? No, alma mía, no.

ANGEL ¡Ah!.. ¡Qué bien respiro ahora! Desde hoy, ya tengo novia.

ROSA ¿Quién?

ANGEL (Agarrándose a su brazo.) Ustez.

ROSA Pues me gusta. (Soltándose.)

ANGEL ¿Quién? ¿Yo? Muchas gracias.

ROSA Ya veremos si es ustez constante. Y si lo es, yo soy madrileña castiza y tengo corazón.

ANGEL Otra pregunta. ¿Qué santo es hoy?

ROSA ¿Pa qué?

ANGEL Pa ir a darle las gracias personalmente.

ROSA Es ustez muy político.

ANGEL No lo sabe ustez bien. ¡Ah! ¿Y aquello del viejo?

ROSA Pero ¿ustez se figura que yo tengo un hospital de inválidos?

ANGEL Venga esa mano de terciopelo y a firmar en un apretón muy fuerte nuestra amistad.

ROSA Ahí va. (Angel la estrecha la mano, que la otra le ofrece, y, sujetándola, va a besarla en la cara; pero ella levanta el brazo e interpone la mano, que Angel besa muy aprisa.) ¿Qué hace ustez, hombre de Dios?

ANGEL Ya lo ve ustez, besar y besar.

ROSA Ahora sí que se cumple aquello de llegar y besar el santo.

ANGEL La santa o la diosa. (Besa más.)

MÓN. (Que ha salido, oye los besos y da un grito, cayendo desplomada sobre el banco primer término izquierda.) ¡Qué veo! ¡Ay! (Se desmaya.)

ESCENA X

DICHOS y DOÑA MÓNICA desmayada

ROSA ¿Quién es esa mujer?

ANGEL ¿No le dije antes que la madrina?

ROSA ¡Ah! Vamos ¿La vejez por medio?

ANGEL Justo. Y la sorpresa de los besos la ha privao del sentío.

ROSA Me paece que, como mi padrino, ya no lo tenía.

ANGEL ¡Ah! Por allí viene él. Se quedaron aquí juntos, como antiguos amigos.

ROSA Una idea Meta ustez a esa mujer en ese cenador. (Por el de la izquierda) Ustez sale al paso del viejo, le dice que yo estoy ahí y cuando esté dentro, los encerramos juntos.

ANGEL Y que harán una pareja... ¡El despiporren! (Levanta en brazos a doña Mónica, que sigue desmayada, y la mete en el cenador, saliendo en seguida.)

ROSA El viejo llega. Yo voy a esconderme tras ese macizo. (Vase por el fondo derecha.)

ESCENA XI

ROSA, oculta; ANGEL, DON AGUSTÍN por la izquierda

AGUS ¿Por dónde andará Mónica? Me quedé rezagado hablando con los antiguos amigos.

ANGEL (¡Y aún piensa en amores este hombre!) Caballero, ¿busca ustez a alguien?

AGUS Sí, a una señora.

ROSA ¿Es una joven, guapa ella, de hechuras ella, y con cá ojo como un reverbero de la Puerta del Sol?

AGUS (Con alegría.) Esa es la madrina de la boda de mi sobrino... ¿Usted la ha visto?

ANGEL Sí; en ese cenador entró hace un momento.

AGUS Muchas gracias, joven. (Yendo al cenador muy aprisa y alegre) ¡Oh, mi divina madrileñita del alma!... Rosa, Rosita... (Entra en el cenador. Angel va a él con cuidado y rápido, cerrando la puerta con llave.)

ANGEL Ya está el bicho en el toril. (A Rosa, que aparece por el fondo.) Y ahora, qué hacemos?

ROSA Llamar a todos La vieja volverá en sí, y al abrir la puerta, saldrán juntos de su encierro, como dos tórtolos. (Llamando hacia la derecha.) ¡Eh! Pepita, Julia, Ampáro, Andrés...

ANGEL (Idem hacia la izquierda,) Sofía, Encarna, Manolo...

ROSA Veniz todos...

ANGEL No estaría mal que saliera otra boda de inválidos.

ESCENA ULTIMA

ROSA y ANGEL, DOÑA MÓNICA y DON AGUSTÍN en el cenador, del que saldrán cuando se indique. Por la derecha y por la izquierda aparecen tumultuosamente los INVITADOS

TODOS ¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?...

ROSA En ese cenador acabamos de ver entrar a don Agustín con una señora.

ANGEL (A sus amigos.) La interfecta, si que también madrina, es doña Mónica.

ROSA Aquí el joven contertulio (Por Angel.) los ha encerrao bajo llave a una orden mía. Y queríamos que todos fueran testigos del idilio. Abra ustez, joven.

ANGEL (Yendo a abirr.) Y poquito que gozo yo cuando veo saltar a la arena un berrendo capirote. (Ante la puerta del cenador e imitando el toque de clarín en la plaza de toros.) ¡Tararí! (Abriendo. Con el sombrero da un pase a los viejos al salir de su encierro. Todos ríen.)

AGUS. ¿Qué broma es ésta?

MÓN. ¡Ay, Jesús!

ROSA ¡Vivan los novios!

TODOS ¡Vivan!

AGUS. ¡Eh! Poco a poco... (Protestando.)

MÓN. Señores.. (Idem.)

ROSA No hay que negarlo. Juntitos y acaramelados.

MÓN. ¡Qué vergüenza!

ANGEL (Muy fuerte e iracundo, pero en tono burlón.) *¡Infiela!*

MÓN. Yo te explicaré...

AGUS Rosa...

ROSA (A don Agustín, en el mismo tono de Angel.) ¡Infiel!

AGUS (A todos, que ríen.) Señores, ¿es pitorreo?

ROSA Yo le explicaré, don Agustín. Esto es que los señores ríen de alegría porque se ven invitados a otra boda... futura.

AGUS Protesto.

ROSA Y ahora, escuche ustez, don Agustín. Tengo el honor de presentarle a mi novio. (Haciendo la presentación de Angel. Asombro en todos.)

ANGEL Doña Mónica, tengo el gusto de presentarle a mi novia. ¡Y que es de *buten!* Ustez ya tié el suyo. Me paece que cá oveja con su pareja.

ROSA Y ca madrileño serrano con su madrileña...

ANGEL Castiza y de circunstancias.

MÓN. (A Agustín, muy melosa.) Es decir, que nosotros ..

AGUS Señora, lo pensaré despacio. (Apartándose de ella con malos modos.)

ANGEL (A Mónica.) Y si quién ustés ser las padrinos, cuando llegue...

MÓN. (Separándose de él, amoscada.) ¡Un demonio!

ANGEL (A Rosa.) ¿De modo que tú, prenda? ..

ROSA (Dándole la mano.) Firmao y rubricao. (Al público.)

La madrileña, señores,
un poquito emocionada,
pide para los autores
el honor de una palmada.

(Telón.)

FIN DE LA OBRA

Obras de Miguel Nieto

NOVELAS

Alma adelante.
La canción del poeta.
Cuentos.

TEATRO

Claudio Alférez.—Juguete cómico en un acto.
Al aire libre.—Entremés.
Un día en el Paraíso.—Opereta en tres actos.
El mejor marido.—Comedia en dos actos.
Un hombre de talento.—Comedia en un acto.
La rendición de Granada.—Juguete cómico en un acto.
El campeón de los aires.—Juguete cómico en tres actos.
Los castizos.—Entremés lírico.

Precio: UNA peseta